

PRÓLOGO:

El autor se dirige a su hijo y le dice que también la paciencia de los hijos se agota, que detesta esos padres que quieren ser el mejor amigo de sus hijos porque para ello ya tienen sus propios amigos y a los profesores que van de enrollados y de jóvenes, que este libro no pretende ser un sermón, de que hablará de sus vidas, que pretende dar un único consejo: el que tenga confianza en ti mismo.

PRIMER CAPÍTULO:

En este capítulo el autor nos explica que hay cosas que uno si no quiere no las aprende, pro hay otras que necesariamente las debe aprender si quiere seguir viviendo, por ello hay que saber distinguir entre lo bueno y lo malo, es decir, entre lo que nos conviene y lo que no nos conviene. Aunque también hay cosas malas que en ciertas ocasiones o para ciertas personas son buenas. Por ejemplo, muchos dicen que las drogas y el alcohol son malos, sin embargo, para los drogadictos y los alcohólicos son la mar de buenas. Por eso, cada persona es libre de escoger entre lo bueno y lo malo, es lo que llamamos "libertad".

Los humanos tenemos la suerte de disponer de ella, mientras que los animales y las plantas están programados para hacer tal cosa, nosotros podemos elegir el camino de nuestra vida.

Hay gente que piensa que no tenemos libertad, pero eso no es así, ya que es más fácil hacer lo que a uno le mandan para así decir: " yo no tuve la culpa, a mí me lo mandaron ", claro que si lo que les pasa es malo, piensan: " si lo hubiese decidido por mí mismo...". Gracias a "la libertad" cada cual puede hacer con su vida lo que le venga en gana.

SEGUNDO CAPÍTULO

En este capítulo se sigue hablando sobre la libertad y dice de ella que no siempre podemos hacer lo que queramos sino que según las circunstancias tenemos varias opciones por las que guiarnos. A veces, solemos hacer las cosas automáticamente, es decir, sin pensar en las varias opciones que tenemos para escoger, sino que las hacemos instintivamente.

También habla de los diferentes motivos, razones que tenemos para hacer algo, se dividen en tres:

- Órdenes: Que son los motivos que nos obligan a hacer.
- Costumbres: Que es hacer algo que repites continuamente.
- Caprichos: Hacer algo porque simplemente te da la gana.

Estos motivos inclinan nuestra conducta y explican nuestra preferencia a la hora de hacer una cosa u otra.

Las órdenes las hacemos, o bien, por llevar una rutina, o bien, por no contrariar a los demás

Estos dos motivos parece que nos los imponen, mientras que los caprichos son espontáneos, aunque a veces los realizamos por contrariar a los demás.

El autor pone un ejemplo:

Un capitán de un barco está en medio del océano y de pronto en la marea se produce una tempestad. Si no tira la mercancía, el barco naufragará.

El capitán también podría, en vez de tirar a la mercancía, tiara a la tripulación, pero claro, eso es algo que normalmente no se te pasa por la cabeza. En definitiva, algo que no es ético.

TERCER CAPÍTULO:

Cuando vamos a hacer algo en serio, las motivaciones que vimos antes no nos resultan convincentes, por ejemplo:

Si vives con gente a la que odia a los gitanos sólo por su raza, por mucho que sea costumbre hacerlo, no es razón suficiente para hacerlo.

Con todo ello tiene que ver la libertad que es el poder decir sí o no a lo que te digan o a lo que te convenga. Para ello hay que pensar las cosas con detenimiento. Las costumbres, órdenes y caprichos a menudo son motivos para obrar, pero otras no, o para que una acción sea buena.

Para ello tendremos que examinar más a fondo lo que hacemos y decidir por nosotros mismos.

Hay costumbres y órdenes que son malas, es decir, inmorales.

La moral es el conjunto de comportamientos y normas que aceptamos como válidos.

La ética es reflexionar sobre por qué las consideramos válidas y comparamos las morales que tienen otras personas.

Para los instrumentos decimos que son buenos si cumplen con la función para lo que lo hemos utilizado. En cambio, con una persona no se puede decir cuando es buena, ya que además de que un humano no se usa, esta palabra tiene un sentido muy ambiguo.

Por ejemplo, para ciertas personas, alguien resultará bueno si le hace algún favor, mientras que a las personas a las que ese "alguien" hace daño, será una persona mala, pongamos un ejemplo:

Para los jefes de un soldado nazi que se encarga de matar a judíos, ese soldado es bueno ya que les está haciendo un gran favor, mientras que los judíos tendrán un concepto mucho más diferente.

CUARTO CAPÍTULO:

Este capítulo lo ha titulado: "haz lo que quieras". Para ello el autor cuenta que si te dice algo, en vez de poder hacer lo que te venga en gana, es decir, tu capricho, te está mandando hacerlo, es decir, te está ordenando.

También vuelve a hacer referencia a la libertad. Dice de ella que somos libres, aún obedezcas a alguien puesto que lo haces porque quieres.

Sobre el título del libro hay que diferenciar entre hacer lo quieres y hacer lo que te da la gana. El autor pone como ejemplo a dos hermanos, uno viene de trabajar, en cambio, el otro ha hecho una rica comida y le dice al hermano que si quiere comer le tendrá que entregar su herencia, a lo que el hermano hambriento contesta que sí ya que pensó que quizá pasara mucho tiempo hasta que su padre se muriese.

Por ello, Sabater explica que lo que en verdad quería el hermano hambriento era la herencia, pero lo que le apetecía en ese momento era la comida. Por eso hay que saber distinguir y pensar las consecuencias de lo que vamos a hacer dos veces.

A veces tenemos caprichos que pueden resultar contrarios: querer tener pareja, pero seguir teniendo

independencia, ...

El mayor deseo de todo el mundo es el "darse la buena vida", pero la buena vida con humanos, ya que si deseas tener todo el dinero del mundo, pero luego no puedes disfrutar de la compañía de nadie, de poco sirve ese dinero.

El lenguaje es la principal razón que nos separa del resto de seres vivos, es decir, poder escuchar y hablar con una persona, dar un trato humano, por lo que la humanización se da de una forma recíproca.

Al final del capítulo, el escritor cuenta la historia del "Ciudadano Kane", el cual posee mucha riqueza, pero tiene un alma pobre y no puede comprar lo que más desea en este mundo: el amor.

QUINTO CAPÍTULO:

En este episodio se dice que todos queremos "darnos la buena vida", pero que lo que no se a de hacer es sacrificar aspectos importantes de tu vida para conseguir lo que quieres porque eso luego puede volverse en tu contra, por ejemplo, si antepones tus metas a tus amistades puede que pierdas esas valiosas amistades y que, al final, aunque hayas conseguido tus propósitos, estés más solo que la una y que entonces te preguntes:

—¿Valió la pena tanto sacrificio?

Tampoco podemos tratar a las personas como a cosas, porque simplemente, no lo son.

Una cosa la podrás comprar y vender cuantas veces quieras, pero nunca podrás comprar una amistad, porque es una cosa sincera y si la compras, sólo obtendrás un "perrito faldero". Es decir, necesitamos cosas que sólo las personas nos pueden dar, que no se compra con nada. Y al tratar a las personas como a personas consigues que te devuelvan eso que necesitas y que no se compra ni se vende.

También Fernando Sabater nos dice que la ética intenta averiguar en qué consiste esa "buena vida" que todos queremos tener.

Dice que "la moral" es aquello que muchas personas dicen que son las órdenes y las costumbres que se respetan instintivamente sin saber porqué.

SEXTO CAPÍTULO:

Savater dice que el imbécil es el que necesita "bastón" para caminar, hay de varios tipos:

- El que cree que lo quiere todo.
- El "rebelde sin causa" o "conformista sin reflexión", es decir, el que no sabe lo que quiere, ni lo quiere saber.
- El que cree que no quiere nada.
- El que sabe lo que quiere, qué quiere y porqué lo quiere.
 - El que quiere con fuerza, pero se engaña a sí mismo.

Los imbéciles siempre acaban haciéndose daño a ellos mismos.

También que, aunque hay personas que desde siempre tienen un don para la moral, al igual que se tiene un

don para las matemáticas, todos acabamos aprendiendo una mínima lección de lo que está mal y lo que está bien, como también tenemos algo de conciencia.

Por otra parte, habla del egoísmo y de los egoístas los cuales hay que son capaces de matar con sólo satisfacer el más pequeños de sus deseos, aunque también existe el "egoísta consecuente", que es el que se esfuerza en buscar esa buena vida, pero que se atiene a las consecuencias que ello conlleva.

Después el autor pone algunos ejemplos literarios que tratan el egoísmo, que el conseguir algo a costa de la vida de otras personas, aunque se sea demasiado drástico, sólo se consigue que luego nos demos asco a nosotros mismos, ese es el remordimiento de conciencia, el saber que, aunque nos crean la mentira que hemos dicho, no nos podemos engañar a nosotros mismos y sabemos toda la verdad y buscamos excusas para explicarlo.

Ello tiene que ver con la libertad, con saber que lo que hacemos, lo hacemos porque queremos y debemos de atenernos a las consecuencias de nuestros hechos, así que cada cual escoge el tipo de vida que quiere llevar, es decir, el darse la buena vida o no.

SÉPTIMO CAPÍTULO:

Aquí habla sobre la historia de Robinson Crusoe, el cual es capaz de resolver cualquier problema que le obstaculice y, sin embargo, no sabe qué hacer cuando se encuentre con Viernes ya que es un semejante, aunque su educación, sus costumbres, sus ideas... sean totalmente diferentes, es decir, Robinson se enfrenta a un problema ético. Sólo sabe que si lo trata humanamente, ganará su amistad y tendrá un aliado, pero si Viernes es un caníbal lo normal es que vaya a comérselo, o sea, que su reacción sea contraria y lo tuviese que tratar como a un animal.

Sabater dice que Marco Aurelio, el emperador, tenía dos cosas claras para llevarse bien con los humanos:

- Que quien hace cosas "malas" no por ello deja de ser humano.
- Que todos seguimos algún ejemplo, por eso es importante que demos un buen ejemplo a nuestros congéneres. Así que lo que des es lo que vas a recibir, ni más ni menos.

Puede haber dos tipos de pensamiento en cuanto a esta cuestión se refiere:

El primero busca el cariño de los demás para poder quererse a sí mismo y el segundo, se quiere a sí mismo por lo es capaz de querer a los demás. El primero está al acecho del daño que le puedan ocasionar los demás, mientras que el otro piensa que el bien que se hace a sí mismo se lo está haciendo a los demás y que cuando hace daño a alguien, al que más daño hace es a él mismo. Por lo que es mejor ponerse en el lugar de nuestro semejante para saber lo que siente e intentar así comprenderle.

También es importante escuchar, y cuando digo escuchar, es entender las razones, exponer las tuyas, es decir, prestar atención, aunque esa persona sea mala o haya hecho algún mal.

Al igual que anteriormente, se habla de la buena vida, la cual hay que buscarla siguiendo tus intereses, aunque el más poderoso es el que te traten como a un humano.

OCTAVO CAPÍTULO:

Primero comienza hablando de la inmoralidad que casi todas las veces tiene que ver con el sexo. Dice que lo único malo que hay en el sexo es que alguien lo use para hacer algún mal a otro, pero por lo demás no tiene nada de malo el disfrutar de tu cuerpo ya que sin disfrute no puede haber "buena vida". Pero el sexo no se puede tomar a la ligera porque la procreación tiene que ver mucho con la responsabilidad y la libertad. Los

humanos no sólo usamos el sexo para procrear si no que existen una serie de lazos afectivos.

Del sexo siempre se ha dicho que es inmoral porque siempre se le ha tenido miedo, seguro que porque gusta mucho y si uno olvida lo demás y se entrega por completo al placer, podemos acabar mal.

También existe otro tipo de persona, la puritana, que tiene tanto miedo al placer que disfrutan no dejando disfrutar a los demás.

Se habla sobre el *carpe diem*, es decir, aprovechar el momento y los placeres que estén a tu alcance y de que no hay que abusar de ellos ya que llevan a simplificar tu vida por completo. El placer es bueno cuando nos proporciona alegría, cuando la alegría se aleja de ése placer ya no nos conviene. A la virtud de no caer en eso que no nos conviene la llamamos templanza. Pero ese término se lleva a los extremos: la abstinencia y la prohibición.

NOVENO CAPÍTULO:

Habla sobre política, dice que solemos votar a los políticos que se nos parecen y que sólo los reyes, dictadores o líderes religiosos se consideran distintos a los demás y, por consiguiente, con el suficiente derecho a mandar en el pueblo sin su consentimiento. Al contrario, los políticos se presenta como ciudadano de a pie y su mala fama viene dada por que pueden abusar de ciertos poderes, que sus defectos son más visibles y que a veces se les tiene envidia, otras veces ocurre porque hacen muchas promesas y cumplen muy pocas.

La política y la ética están muy relacionadas a que en las dos se busca la mejor manera de vivir bien. Aunque también existen diferencias notables, la ética se basa en la libertad individual, mientras que en la política, se mira la manera más provechosa de lo que hacen algunos con sus libertades.

Hay personas que dicen que este mundo es invivible, pero siempre se ha dicho eso, comenta la utopía con la que mucha gente piensa al hablar de democracia y política en general.

La organización política preferible:

- Que el sistema político respete al máximo la libertad humana (libertad de expresión y pensamiento,...)
La responsabilidad de las acciones que se lleven a cabo.
- Tratar a las personas como a personas, considerar los intereses ajenos como propios (justicia).

Trata de la dignidad, que es la que hace que reconozcamos a los demás y que sean insustituibles ya que cada persona es única.

- Ponerse en el lugar de otro es saber su sufrimiento el hacernos partícipes de las desdichas de los demás y de la suerte que tenemos.

Son los derechos humanos los que hoy en día se siguen violando sistemáticamente, la globalización sólo está consiguiendo que haya aún más diferencias entre ricos y pobres.

Otra cosa son las armas nucleares que terminarán por destruirnos más tarde o más temprano.

El autor expresa a continuación su interés por el mestizaje y dice que tendría que haber más tolerancia entre unas culturas y otras.

EPÍLOGO:

El autor se dirige a su hijo para decirle que ha intentado explicarle las cosas fundamentales, pero que todavía

quedan muchas por saber y comenta que un Wittgenstein dijo una vez que si existiera un libro verdadero de ética haría explotar a los otros.

Dice que en la vida no hay vuelta atrás y que de los errores se aprende mucho más que de una lección, que no hay que tener tantos miedos en la vida ni a la muerte, que cada uno se hace su propia "buena vida" y por último, aconseja a su hijo que elige el camino que más opciones a elegir tenga.

COMENTARIO:

Creo que es un buen libro y que no es sólo leerlo por decir que te has leído tal libro, si no que es un libro para pensar, meditar y reflexionar sobre las decisiones que tomamos y la repercusión que éstas pueden tener en nuestro futuro. Es verdad que cada cual toma el camino que quiere por lo que es libre de hacer lo que le plazca, pero que después no se le puede echar a nadie las culpas por la reacción que haya provocado esa decisión.

Este libro es para leerlo con calma y detenimiento ya que algunos conceptos son muy ambiguos y pueden llegar a equivocaciones.

También estoy de acuerdo en lo que dice el autor sobre que para que todos estuviésemos unidos deberíamos ser un poco más tolerantes y tratar a los demás como a humanos, para ello hemos de ponernos en el lugar del otro y hacer un esfuerzo por comprenderle, aunque no estemos de acuerdo con su conducta, eso es lo que es ser tolerantes.

La verdad es que los primeros capítulos son los más difíciles de entender ya que no sabes muy bien de que va, pero luego ya vas entendiendo a medida que los puntos quedan mejor explicados.